

NURIA DEL ÁLAMO GÓMEZ
EVA MARÍA PICADO VALVERDE (Dirs.)

POLÍTICAS PÚBLICAS EN DEFENSA
DE LA INCLUSIÓN, LA DIVERSIDAD
Y EL GÉNERO III
MIGRACIONES Y DERECHOS HUMANOS

Edición coordinada por:

Ana Victoria PARRA GONZÁLEZ



Ediciones Universidad
Salamanca

AQUILAFUENTE, 298

©

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1ª edición: febrero, 2021

ISBN: 978-84-1311-467-5 (PDF)

DOI: <https://doi.org/10.14201/0AQ0298>

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Realizado en UE-Made in EU

Maquetación y realización:
Cícero, S.L.U.
Teléfono: 923 12 32 26
Salamanca (España)

Todos los derechos reservados.

*Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca.*

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es

POBLACIÓN INMIGRANTE Y MERCADO DE TRABAJO EN EUSKADI: ¿SE HA PRODUCIDO LA RECUPERACIÓN TRAS LA CRISIS ECONÓMICA Y DE EMPLEO INICIADA EN EL AÑO 2008?

VICENTE TORRADO, TRINIDAD LOURDES

Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe. Universidad de Deusto

RESUMEN

La población inmigrante vivió con especial crudeza la crisis económica iniciada en el año 2008 en España en general y en el País Vasco en particular. Durante este periodo de crisis económica y de empleo, la población de origen extranjero afincada en Euskadi vio empeorar sus condiciones de trabajo, cuando no se quedó sin empleo, tal y como reflejaron los datos de la Encuesta a la población inmigrante de origen extranjero residente en Euskadi (EPIE), realizada por el Gobierno Vasco en 2010 y 2014. En esta presentación se analiza la evolución de las condiciones económicas y laborales que presenta esta población inmigrante en Euskadi a lo largo de los últimos años. Y ello a partir de los datos proporcionados por la encuesta EPIE, realizada en el último trimestre del año 2018 por el Gobierno Vasco entre un total de 2.418 personas, con un error muestral del 1,20%.

Palabras clave: *Inmigración, crisis, condiciones económico-laborales, Euskadi.*

ABSTRACT

Immigrant population experienced with particular harshness the economic crisis that began in 2008 in Spain in general and in the Basque Country in particular. During this period of economic and employment crisis, the population of foreign origin living in Euskadi saw their working conditions worsen, when they were not left without a job, as it is clearly reflected by the Surveys carried out among the population of foreign origin residing in Euskadi (EPIE) in 2010 and 2014. This presentation analyses the evolution of the economic and working conditions of this immigrant population over the last few years. And it

is based on the data provided by the EPIE survey, carried out by the Basque Government in the last quarter of 2018 among a total of 2,418 people, with a sampling error of 1.20%.

Key words: *Immigration, crisis, economic-labour conditions, Euskadi*

INTRODUCCIÓN

ESTE CAPÍTULO trata de analizar la situación socioeconómica y laboral de la población de origen extranjero afincada en Euskadi. Y ello con el fin de valorar si a lo largo de los últimos años este colectivo poblacional ha conseguido mejorar sus condiciones de vida, después de que la crisis económica y de empleo vivida en el Estado español en general y en el País Vasco en particular les azotara con especial virulencia.

Para ello se analizarán los principales resultados de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera (EPIE); una encuesta que lleva a cabo el Gobierno Vasco con carácter cuatrianual, y con la que ya contamos con resultados para los años 2010 (periodo de crisis), 2014 (año en el que se sitúa el final de la crisis) y 2018 (ya en pleno periodo de recuperación).

Este capítulo se va a organizar en cuatro apartados principales. En primer lugar, se presentará un pequeño apartado metodológico en el que se detallan las características técnicas de la encuesta EPIE; en segundo lugar, se describirán las principales características sociodemográficas de la población inmigrante internacional afincada en Euskadi, posteriormente se analizará su presencia en el mercado de trabajo y, por último, se considerará su situación económica, para terminar con unas conclusiones.

METODOLOGÍA

Dado que en el presente capítulo nos vamos a centrar fundamentalmente en los resultados de la EPIE 2018, a continuación se detallan las características técnicas de esta encuesta.

La población objeto de estudio han sido aquellas personas de 16 y más años de origen extranjero, nacionalizadas o no. El tamaño poblacional estimado es de 165.153 personas, y el tamaño muestral efectivamente seleccionado ha sido en este caso de 2.418 personas, con un error muestral (en %) del 1,20.

Dentro del colectivo objetivo, la muestra de personas de la EPIE es objeto de aplicación de un cuestionario individual. En todos los casos, no obstante, se aplica además un cuestionario relativo a las personas que residen en la vivienda junto a la persona incorporada a la muestra. Este cuestionario contiene tanto preguntas

individuales, aplicables al conjunto de miembros del hogar, como preguntas referidas al conjunto del hogar. La información obtenida corresponde así a tres tipos de colectivos: a) Las personas que forman parte de la muestra inicial. b) El conjunto de personas que residen con las personas señaladas. c) El hogar de referencia de las personas objeto de encuestación.

La muestra está estratificada en función del país de origen y del domicilio de residencia actual.

La base de datos de la EPIE en sus tres aplicaciones (2010, 2014 y 2018) ha sido proporcionada por el Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco, al que desde estas líneas quiero agradecer todo el apoyo brindado.

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

A finales del año 2018, la población de origen extranjero residente en Euskadi ascendía a 211.208 personas, representando aproximadamente un 10% de la población total de este territorio. Un colectivo poblacional que ha experimentado un aumento del 17% desde el año 2010, y que sólo registró una disminución de presencias en este territorio a lo largo de los años 2013 y 2014, para luego recuperar su tendencia alcista a partir del año 2015, en un periodo en el que se da por finalizada la crisis económica y se inicia la etapa de recuperación.

El 55% de esta población de origen extranjero son mujeres, frente al 45% de varones. Una tendencia a la feminización que se ha visto acentuada a lo largo de los últimos años: si entre los años 2010-2018, la inmigración extranjera masculina ha registrado un aumento del 9%, la femenina lo ha hecho en casi un 26%.

Prácticamente la mitad de la población de origen extranjero tiene una edad comprendida entre los 16 y los 44 años, otra cuarta parte tiene entre 45 y 64 años, casi un 22% tiene menos de 16 años y el grupo más reducido es el constituido por las personas mayores de 65 años (4%). A lo largo del periodo considerado (2010-2018), todos los grupos poblacionales han visto aumentar su peso relativo, con la única excepción de la población comprendida entre los 16 y los 44 años (que ha pasado del 64% al 50%). Las personas de entre 45 y 64 años y las menores de 16 años son, por su parte, las que más han crecido (un 62% y un 53% respectivamente).

Tres cuartas partes de la población inmigrante originaria de otros países se encuentra en edad potencialmente activa (tiene entre 16 y 65 años). Su peso, sin embargo, ha descendido en seis puntos porcentuales en apenas cuatro años. En todo caso, el porcentaje de personas potencialmente activas es mayor entre las mujeres que entre los hombres de origen extranjero (77 y 71% respectivamente).

En cuanto a la procedencia de esta población inmigrante internacional cabe destacar que, al igual que en años anteriores, las personas de origen latinoamericano lideran esta clasificación (con un 43% del total), seguidas de las de origen africano (28%), europeo (18%), de China (casi el 3%) o de otros lugares del mundo (8%).

Precisamente la población de origen latinoamericano es la que presenta un más claro predominio femenino (64% de mujeres frente a un 36% de hombres). La población procedente del continente africano es, por el contrario, la que presenta un colectivo más masculinizado (55% de hombres frente a un 45% de mujeres). Las personas originarias de otro país europeo distinto de España o de China presentan, en cambio, un mayor equilibrio entre sexos (en ambos casos con un 51% de mujeres y un 49% de hombres).

La mitad de las mujeres de origen extranjero residentes en Euskadi procede de América Latina. Otro 23% es de origen africano, un 17% de otro país europeo y el 10% restante de China y otros lugares del mundo. Entre los hombres, los originarios del continente africano (35%) son los más numerosos, seguidos muy de cerca por los procedentes de América Latina (34%). Prácticamente uno de cada cinco (19%) nació en el continente europeo y el 12% restante en China y resto de países.

Por último, dentro de este apartado vamos a centrar la atención en el nivel de estudios de la población mayor de 16 años (por entender que las personas con menor edad todavía están dentro del periodo de escolarización obligatoria). Entre la población de 16 y más años de origen extranjero, un 39% carece de estudios significativos o cuenta tan sólo con estudios obligatorios. Otro 45% tiene estudios secundarios (31%), formación profesional de grado medio (8%) o formación profesional de grado superior (6%). Y el 16% restante ha cursado estudios universitarios. Desde el año 2010 al 2018, la población sin estudios o con estudios básicos ha aumentado ligeramente su peso relativo (en tres puntos porcentuales), al tiempo que poco a poco se va registrando un pequeño descenso del peso relativo de la población con estudios universitarios. Aun así, el 17% de las mujeres y el 14% de los hombres de origen extranjero cuentan con estudios universitarios medios o superiores.

Por otra parte, el nivel de estudios es notablemente diferente según la procedencia. Así, la población de origen africano es, junto con la procedente de China, la que muestra unos menores niveles de formación. La originaria de algunos países latinoamericanos como Argentina, Chile o Uruguay es, junto con la de la Unión Europea, la que exhibe por el contrario unos mayores niveles educativos. La población llegada de otros países latinoamericanos como Colombia, Perú, Bolivia, Paraguay, Brasil, Venezuela o República Dominicana se sitúa, por su parte, en una posición intermedia, al igual que las personas procedentes de Rumanía y de otros países de la zona oriental de la UE.

SITUACIÓN OCUPACIONAL ACTUAL

RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD, LA OCUPACIÓN Y EL DESEMPLEO

En el año 2018, el colectivo de origen extranjero afincado en Euskadi en edad potencialmente activa (entre los 16 y los 66 años) asciende a 159.052 personas.

De ellas, 98.661 se encuentran ocupadas (el 62%), 23.875 desempleadas (15%) y 36.515 son inactivas (el 23%).

Estos datos reflejan una sustantiva mejora de la ocupación respecto del año 2014 (+31%), representando el 10,5% de la población ocupada total del País Vasco. Y, al mismo tiempo, se registra una importante caída del volumen de personas en situación declarada de desempleo desde el año 2014 (con un descenso del 31%). Un resultado al que ha contribuido el importante aumento de la ocupación, así como el ligero repunte del peso relativo de la población inactiva (que pasa del 20% en el año 2014 al 23% en el año 2018). Aun así, la tasa de paro entre la población de origen extranjero (19,5%) sigue siendo claramente superior a la registrada por el conjunto de la población vasca (9,6%).

La tasa de actividad de la población de origen extranjero afincada en Euskadi es del 77%, tres puntos porcentuales inferior a la alcanzada en el año 2014, pero todavía muy por encima de la tasa de actividad en Euskadi (situada en el 56,4%) a finales del 2018. Y, siguiendo la tendencia de años anteriores, esta tasa de actividad es superior a la media en el caso de los hombres (85%), e inferior en el caso de las mujeres (71%).

La población originaria de Paraguay (85%), Colombia, Ecuador, Perú (83%), China (81%), Argentina, Chile, Uruguay (81%), Senegal (80%) y Brasil, Venezuela y República Dominicana (79%) es la que presenta una tasa de actividad superior a la media. Y la población procedente del Magreb (62%) es, por el contrario, la que registra una tasa de actividad más baja, seguida de la población llegada desde otros países de la UE oriental (74%).

TABLA 1. Población de 16 y más años de origen extranjero por relación con la actividad. Años 2010 a 2018 (Datos absolutos y % verticales)

	2010		2014		2018	
	Abs.	% ver.	Abs.	% ver.	Abs.	% ver.
Ocupado/a	77.000	52,1	75.280	48,4	98.661	62,0
Potencial parado/a	34.539	23,4	48.880	31,4	23.875	15,0
Inactivo/a	36.251	24,5	31.525	20,2	36.515	23,0
Total	147.790	100,0	155.685	100,0	159.052	100,0

Fuente: EPIE 2010 a 2018. Gobierno Vasco. Dto, de Empleo y Políticas Sociales. OEE

La población ocupada está conformada en su mayoría por mujeres (53% frente al 47% de hombres). Más de la mitad de las mujeres de origen extranjero potencialmente activas se encuentran ocupadas (58%), otro 13% afirma buscar empleo, y el 29% restante señala no tener trabajo remunerado ni buscarlo. Entre el año 2014 y el 2018 la tasa de ocupación femenina ha aumentado en casi ocho puntos porcentuales (pasando del 50 al 58%).

Entre el colectivo masculino, el 68% de sus miembros se encuentra ocupado, otro 17% busca empleo, aunque no lo encuentra, y el 15% se encuentra inactivo. Entre el 2014 y el 2018, la tasa de ocupación masculina ha aumentado notablemente (pasando del 47% en el año 2010 al 68% en el año 2018), superando ampliamente la tasa de ocupación femenina. Unos datos que muestran una importante recuperación del empleo masculino en estos últimos años.

La población originaria de China (81%), Paraguay (76%), Colombia, Ecuador y Perú (70%), UE Occidental (69%) y Rumanía y otros países de la UE Oriental (66%) es la que muestra un coeficiente de ocupación superior a la media (62%). Siendo las personas procedentes de África quienes registran una tasa de ocupación más baja (un 39% en el caso del Magreb, o un 56% en el de Senegal). Con la única excepción de las personas originarias de China (que se ha mantenido prácticamente en los mismos valores), todos los demás grupos nacionales han visto aumentar su coeficiente de ocupación a lo largo del cuatrienio 2014-2018 desde 1,3 puntos porcentuales en el caso de Paraguay hasta los casi 24 puntos en el caso de las personas procedentes de Senegal.

Por otra parte, algo más de la mitad de las personas de origen extranjero desempleadas son mujeres (51% frente al 49% de hombres). El peso de las personas que buscan empleo y no lo encuentran es, sin embargo, mayor entre el colectivo masculino (17%) que entre el femenino (13,5%).

La tasa de desempleo, por su parte, ha descendido desde el 39% del año 2010 hasta el 19,5% del año 2018. La población africana es la que presenta unas mayores tasas de desempleo, como en el caso de las personas procedentes del Magreb (35%) o de Senegal (31%). También las personas de Brasil, Venezuela y República Dominicana (23%) se sitúan por encima de la tasa media de desempleo, mientras que el resto de la población de origen extranjero registran valores sensiblemente inferiores, que oscilan entre el 19% de Bolivia hasta el 0% de China. Aún así, podemos afirmar que todas las principales áreas de origen han visto descender su tasa de desempleo a lo largo del último cuatrienio, en un intervalo que oscila desde los 31 puntos porcentuales de la población más afectada por el desempleo, como es la senegalesa o la magrebí, hasta los casi tres puntos porcentuales de la población China. Además, todas las principales áreas de origen registran tasas de paro inferiores a las alcanzadas en el año 2010, lo que nuevamente da cuenta de la importante

recuperación del empleo registrada a lo largo de los últimos cuatro años, tras la superación de la crisis.

La tasa de desempleo sigue siendo algo inferior entre las mujeres (19%) que entre los hombres (20%), aunque las diferencias por sexo se han reducido sensiblemente en estos cuatro años considerados.

RASGOS DE LA POBLACIÓN OCUPADA

Algo más de tres cuartas partes de la población de origen extranjero ocupada desarrolla su actividad en el sector servicios (77% del total). La concentración en este sector se ha visto reducida respecto del año 2014 (82%), aunque en términos absolutos la presencia de inmigrantes internacionales en el mismo no ha dejado de crecer (casi un 22% en el último cuatrienio). La concentración en el sector servicios es mucho más patente en el caso de las mujeres inmigrantes (95,5%) que de los hombres (55%).

Otro 13% de las personas ocupadas originarias de otros países se encuentra empleada en la industria, casi un 9% en la construcción y apenas un 1% en el sector de la agricultura y pesca. A lo largo del último cuatrienio han aumentado su peso relativo tanto la industria (pasando del 8,4% del año 2014 al 13,1% en el 2018) como la construcción (así sea en este último caso de forma más leve, pasando del 7% al 8,7%), mientras que la agricultura y la pesca han visto reducido su exiguo peso relativo en un punto porcentual.

La población originaria de China (97%), Paraguay (94%), Brasil, Venezuela y República Dominicana (87%), o Bolivia, Argentina, Chile y Uruguay (81%) es la que más se concentra en el sector servicios. Las personas ocupadas de la Unión Europea Occidental (19%) y de Rumanía y otros países de la UE oriental (17%) son, junto con las magrebíes (12%) quienes cuentan con una mayor presencia relativa en el sector de la construcción. La población ocupada de estas mismas procedencias es también, junto con la senegalesa, la que recaba un mayor peso relativo en la industria (con porcentajes que oscilan entre el 30% de las personas ocupadas senegalesas hasta el 17% en el de la población originaria de Rumanía y otros países de la UE oriental).

En el sector de la agricultura y pesca tan solo reseñar que un 14% de las personas ocupadas senegalesas trabajan en él.

Prácticamente la mitad de la población ocupada (49,4) se encuentra en tres ramas de actividad principales: el servicio doméstico (21,4%), la hostelería (18,5%) y el comercio (9,5%). Sin embargo, su peso relativo ha descendido en diez puntos porcentuales desde el año 2014. Entre las principales ramas de actividad femeninas encontramos el servicio doméstico (38%), la hostelería (21%), el comercio (7%)

y las actividades administrativas y auxiliares (7%). Cuatro ramas de actividad en la que se concentran casi tres cuartas partes (73%) de las mujeres ocupadas. Los hombres, en cambio, presentan una incorporación laboral más heterogénea. Así, las cuatro principales ramas de ocupación para ellos, la construcción (18%), la hostelería (16%), el comercio (12%) y el transporte y almacenamiento (10%) abarcan sólo a algo más de la mitad de este colectivo masculino (56%).

Prácticamente el 83% de las personas de origen extranjero ocupadas son asalariadas, otro 15% son autónomas y apenas un 2% son empresarias. Entre las asalariadas, casi una tercera parte (32%) todavía no cuenta con un contrato indefinido, y un 6% trabaja sin contrato. Teniendo en cuenta todos los empleos desempeñados, el 61% de las personas ocupadas de origen extranjero realiza trabajo remunerado a jornada completa (35-40 horas semanales). Otro 29% trabaja a tiempo parcial (menos de 34 horas semanales), mientras que el 10% restante trabaja más de las 40 horas semanales establecidas en la jornada legal máxima.

Las mujeres son quienes se ven afectadas en mayor medida que los hombres por el trabajo temporal y por el empleo sumergido, así como por el empleo a tiempo parcial. Unas situaciones contractuales que, considerados los últimos años, registran una tendencia a la baja, aunque sea más lentamente que lo que en muchos casos sería deseable.

Los contratos temporales tienen un peso relativo mayor entre la población originaria del Magreb (50%), Senegal (38%) o Bolivia (34%). Las personas que trabajan sin contrato presentan un mayor peso relativo entre las poblaciones de Paraguay (17%) y Bolivia (9%), que son asimismo quienes registran un mayor impacto del empleo a tiempo parcial (en torno a una tercera parte de la población ocupada de estos orígenes).

SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL

TIPO DE INGRESO PERCIBIDO

La mayoría de las personas de origen extranjero mayores de 16 años (60%) tiene como ingreso principal el resultante de los rendimientos económicos asociados a su desempeño laboral o a su actividad económica (rentas, etc.). Un grupo que ha aumentado en un 14% a lo largo del último cuatrienio de recuperación económica y ello, sobre todo, por su creciente importancia entre el colectivo masculino (el 66% la señala como ingreso principal, frente al 55% de las mujeres).

Las poblaciones procedentes de China (77%), Paraguay (75%), Colombia, Ecuador y Perú (69%), Rumanía y otros países del Este de la UE (66%), o Bolivia, Argentina, Chile y Uruguay (62%) son las que registran un porcentaje

superior de ingresos procedentes del trabajo o rentas. El colectivo magrebí (36%) y el senegalés (56%), junto con los del resto de África (38%), son los que, por el contrario, consiguen en menor medida este mismo tipo de recursos económicos principales.

La renta de garantía de ingresos (RGI) y la prestación complementaria de vivienda (PCV) constituyen la segunda fuente principal de ingresos, aportando recursos económicos a casi el 8% de la población de origen extranjero (siendo su peso relativo algo superior entre los hombres que entre las mujeres). Un porcentaje claramente inferior al registrado tanto en el año 2014 –el 15%–, como en el año 2010 –casi el 10%–. Las personas de origen africano son quienes presentan un peso relativo más importante entre quienes perciben la RGI y/o la PCV en el año 2018, aunque su peso relativo también ha descendido notablemente a lo largo de los últimos cuatro años (en el caso de la población magrebí un 18% recibe estos ingresos de carácter no contributivo, frente a casi un 30% que lo hacía en 2014; y entre la población senegalesa es casi un 17% frente al 37% de receptores apenas cuatro años atrás).

El porcentaje de personas que obtiene sus ingresos principales de otro tipo de prestaciones sociales (como pensiones de jubilación, viudedad, invalidez, alimentos, PCN, LISMI y similares, u otras ayudas sociales) es de casi el 6% (duplicando el porcentaje registrado en el año 2010). Este tipo de ingresos presenta un peso relativo más importante que la prestación por desempleo (2%), que ha ido perdiendo relevancia tanto por la mejora registrada en el escenario laboral como por el agotamiento del periodo establecido para el cobro de este tipo de prestación, ante las breves carreras de cotización de buena parte de este colectivo. El peso de la prestación por desempleo es relativamente más significativo entre la población originaria de Senegal (4,6%), de algunos países latinoamericanos, como Argentina, Chile, o Uruguay (3,3%) y Colombia, Ecuador o Perú (3,1%), así como de Rumanía y de otros países del Este europeo (2,8).

Por último, prácticamente una cuarta parte de la población de origen extranjero mayor de 16 años carece de ingresos (24%); un porcentaje importante, pero que mantiene la tendencia descendente registrada desde el año 2010 (ver tabla 2). Como entonces, el peso relativo de quienes carecen de todo tipo de recursos económicos es notablemente superior entre las mujeres, siendo los varones precisamente quienes han registrado una reducción más importante de este grupo. El peso relativo de las personas sin ingresos es superior a la media entre el colectivo magrebí (37%) y, con la excepción de la población senegalesa, entre la población de origen subsahariano (34%); mostrando una tendencia que no es novedosa, pero que parece incluso haberse intensificado a lo largo de los últimos años.

TABLA 2. Población de 16 y más años de origen extranjero por tipo de ingreso principal. Años 2010-2018

Tipo de ingreso principal	2010 (% verticales)	2014 (% verticales)	2018 (% verticales)
Trabajo o rentas	50,1	46,4	59,8
RGI /PCV	9,6	15,3	7,6
Desempleo	7,2	5,0	2,1
Pensión de jubilación, viudedad	1,2	2,5	2,8
Pensión de invalidez	0,6	0,5	0,7
PNC, LISMI y similares	0,3	0,4	0,8
Pensión de alimentos	0,3	0,2	0,3
Otras ayudas sociales	0,8	2,8	1,0
Sin ingresos	29,9	27,0	24,8
Total	100	100	100

Fuente: EPIE 2010 a 2018. Gobierno Vasco. Dto, de Empleo y Políticas Sociales. OEE

CUANTÍA DE LOS INGRESOS Y DESTINO DE ESTOS

La cuantía total de los ingresos mensuales obtenidos por la población de origen extranjero en el año 2018 asciende a 136,5 millones de euros, Una cifra sensiblemente superior a la recabada tanto en el año 2010 (104,1 millones de €) como en el año 2014 (casi 112,5 millones de €). La cifra de ingresos mensuales medios (1.099 €) también supera la alcanzada tanto en el año 2014 (961 €), como en el año 2010 (993 €). Ahora bien, si consideramos el sexo, son los hombres quienes han visto mejorar en mayor medida sus ingresos medios mensuales (situándose en los 1.283 €, 217 más que cuatro años atrás), mientras que las mujeres se quedan en unos ingresos medios de 936 € (apenas 72 € más que en el año 2014). La brecha de género, por tanto, no parece reducirse, sino todo lo contrario.

Como en años anteriores, los ingresos medios mensuales más altos son percibidos por las personas originarias de la Unión Europea (1.502 €) y de Argentina, Chile y Uruguay (1.258 €); mientras que en el extremo contrario se encuentra la población procedente de Paraguay y Bolivia (con 916 € de media mensual), ambos colectivos muy feminizados.

9 de cada 10 euros ingresados mensualmente son destinados al presupuesto común del hogar, un porcentaje muy similar al registrado anteriormente, pero que en términos reales supone un incremento de un 14% en el último cuatrienio, pasando de 863 € del año 2014 a 987 € en el 2018. Las mujeres de origen extranjero aportan una cantidad media de 827 €, frente a los 1.168 € con los que contribuyen los hombres.

Las personas de las áreas de origen con mayores ingresos medios mensuales son, como cabría esperar, quienes destinan una mayor cantidad de euros al presupuesto común del hogar.

TABLA 3. Población de 16 y más años de origen extranjero con ingresos por suma mensual de ingresos y destino de los mismos. Años 2010-2018 (en €)

	2010	2014	2018
Cuantía de ingresos mensuales. Suma	104.097.838 €	112.498.904 €	136.469.901 €
Cuantía de ingresos mensuales. Media	992,90 €	961,32 €	1.098,95 €
Destino al presupuesto común del hogar. Suma	90.232.755 €	100.979.389 €	122.522.965 €
Destino al presupuesto común del hogar. Media	860,66 €	862,88 €	986,64 €
Destino a gastos o ahorro propios. Suma	7.376.083 €	5.499.469 €	8.063.601 €
Destino a gastos o ahorro propios. Media	70,35 €	46,99 €	64,93 €
Destino a la familia de origen. Suma	6.489.000 €	6.020.046 €	5.911.142
Destino a la familia de origen. Media	61,89 €	51,44 €	47,60 €

Fuente: EPIE 2010 a 2018. Gobierno Vasco. Dto, de Empleo y Políticas Sociales. OEE

El dinero destinado a gastos o al ahorro propios se ha visto incrementado en términos absolutos a lo largo del último cuatrienio, superando incluso la cifra alcanzada en el año 2010. La cantidad media dedicada a estos fines (65 € mensuales) mejora la registrada en el año 2014 (47 €), pero es inferior a la cifra del 2010 (70

€). Nuevamente son los hombres quienes disfrutan de una mayor cantidad de dinero para gastos propios o ahorro (casi 76 €, frente a los 55 € de las mujeres).

La población originaria de Colombia, Ecuador y Perú es la que más dinero consigna a esta finalidad (con 127 € mensuales), seguida de la procedente de Argentina, Chile o Uruguay (94 €) o de la Unión Europea Occidental (92 €). La población africana es, por el contrario, la que menos dinero asigna a estos fines (13 € la población magrebí o senegalesa, mientras que las personas procedentes del resto de África apenas dedican 1,5€ al mes a gastos propios o al ahorro).

Por último, cabe destacar que la cantidad destinada a la familia en origen sigue mostrando la tendencia descendente registrada cuatro años atrás: si en el año 2010 la cantidad dirigida a este fin era de 62 € de media mensual, esta cantidad se vio reducida en el año 2014 a 51 €, y en el año 2018 no llega a alcanzar los 48 €. En todo caso, son las mujeres quienes siguen enviando más dinero (casi 55 € mensuales, frente a los 39,5€ de los hombres).

La población paraguaya (con 102 €), la senegalesa (con 101 €) y la boliviana (con 80 €) son las que más dinero envían a su familia en origen. La población europea y la china son, por el contrario, las que menos recursos económicos destinan a este fin (apenas unos 14 € mensuales).

DIFICULTADES ECONÓMICAS

A pesar de la mejora en las condiciones de empleo registrada a lo largo del último cuatrienio, en el año 2018 seis de cada diez personas de origen extranjero (concretamente el 59%) señala haber enfrentado dificultades para cubrir las necesidades básicas de alimentación, vestido y calzado o vivienda (26%), o algún gasto imprevisto (30,5%).

En este caso, no se muestran diferencias reseñables por sexo, pero sí por origen nacional. En este sentido, quienes en mayor medida parecen poder hacer frente a sus gastos cotidianos sin dificultades son las personas de China (95%), UE Occidental (76%), Rumanía y otros países de UE oriental (65%), Argentina, Chile y Uruguay (64%), Colombia, Ecuador y Perú (52%), o Paraguay, Brasil, Venezuela y República Dominicana (51%). Entre el resto de las principales áreas de origen, más de la mitad de la población señala tener que sortear obstáculos para cubrir sus necesidades económicas, siendo la situación especialmente complicada para la población de Bolivia (con un 49% que indica no tener recursos suficiente para satisfacer sus necesidades de alimentación, vestido y calzado o vivienda y otro 25% que se manifiesta incapaz de afrontar gastos no planificados), o de Senegal y del Magreb (con un 75 y un 80% de la población respectivamente en esta misma situación).

TABLA 4. Población de origen extranjero según presencia de dificultades para hacer frente a las necesidades económicas. Años 2010-2018

	2010		2014		2018	
	Abs.	% ver.	Abs.	% ver.	Abs.	% ver.
Para cubrir necesidades de alimentación, vestido, calzado o vivienda	53.315	29,7	68.544	35,1	55.646	26,3
Para hacer frente a gastos imprevistos	54.559	30,4	60.752	31,1	64.342	30,5
Sin dificultades	71.708	39,9	65.950	33,8	91.220	43,2
Total	179.582	100,0	195.245	100,0	211.208	100,0

Fuente: EPIE 2010 a 2018. Gobierno Vasco. Dto. de Empleo y Políticas Sociales. OEE

PARA IR CONCLUYENDO...

La población de origen extranjero afincada en Euskadi ha mostrado una tendencia creciente desde el año 2010 hasta el año 2018, si bien en algunos momentos –como en los años 2013 y 2014– sus llegadas se han visto ralentizadas como consecuencia de la persistente crisis económica sufrida entre los años 2008 y 2014. Pero una vez finalizada esta, el ritmo de crecimiento ha tomado nuevo brío, registrando un incremento del 8% en el último cuatrienio considerado (2014-2018), muy similar al del periodo 2010-2014 (9%).

Esta población llegada desde otros países y afincada en Euskadi muestra, por otro lado, una creciente feminización, lo que sin duda está relacionada con la estructura del mercado de trabajo vasco y la demanda de ciertas ramas de ocupación, como el trabajo doméstico y de cuidados. La mitad de estas mujeres son originarias de Latinoamérica, mientras que el grupo más numeroso de hombres (35%) procede del continente africano.

Aunque con notables diferencias según área de origen, seis de cada diez personas de origen extranjero cuentan con estudios secundarios, de formación profesional o con estudios superiores. Las mujeres son, además, quienes presentan un mayor peso relativo entre quienes tienen estudios universitarios, aunque ello no tenga su reflejo en su incorporación laboral (más homogénea y con una remuneración económica media claramente inferior a la de ellos).

Los datos han dejado meridianamente claro que la recuperación del empleo experimentada a partir del año 2014 ha beneficiado en gran medida a las personas de origen extranjero (y especialmente a los varones), que han visto mejorar sus niveles de ocupación, al tiempo que descendía notablemente el volumen de personas potencialmente desempleadas. Así, su tasa de empleo ha subido a lo largo de los últimos años, mejorando incluso los niveles alcanzados en el año 2010, a comienzos de la crisis económica. Un aumento en la tasa de ocupación que se ha dado tanto entre las mujeres como entre los hombres, aunque entre estos últimos lo ha hecho con mayor intensidad. La tasa de desempleo, por su parte, es la más baja de las recogidas por la EPIE desde el año 2010, pero todavía sigue superando en diez puntos porcentuales a la registrada por el conjunto de la población vasca.

En lo que se refiere a la calidad del empleo, la EPIE muestra una cierta mejora en la contratación indefinida, así como una reducción del empleo sin contrato o del trabajo a tiempo parcial. Unos datos que, en definitiva, invitan a un cierto optimismo de entrada, pero que todavía presentan grandes diferencias por sexos, por áreas principales de origen, así como con los recabados por el conjunto de la población trabajadora de Euskadi. La dualidad del mercado laboral vasco sigue siendo, por tanto, un problema a tener en cuenta, que genera incertidumbre y discrimina a las personas en función de su contrato.

Una conclusión que también avala el análisis de la situación económica personal: la creciente incorporación de la población de origen extranjero en el sistema productivo vasco ha hecho que aumente la proporción de personas que tienen como principal fuente de ingresos los rendimientos económicos asociados a su desempeño laboral, al tiempo que disminuye el porcentaje de quienes señalan recibirlos de prestaciones no contributivas, como la renta de garantía de ingreso o la prestación complementaria de vivienda. Unos ingresos que han subido de media mensual 138 € respecto de los registrado en el año 2014, pero que todavía se sitúan por debajo de la renta media de la población vasca. Estos ingresos, por otro lado, siguen ahondando la brecha de género (al ser su aumento claramente más favorable a los hombres que a las mujeres de origen extranjero), y siguen profundizando las diferencias económicas entre distintos colectivos de personas, según su origen. En este sentido cabe destacar que las personas procedentes de Paraguay y de Bolivia, mayoritariamente mujeres, son quienes presentan unos ingresos medios más bajos; dos colectivos nacionales que, junto con el magrebí y el senegalés, son quienes más dificultades económicas y de empleo relatan, con los consiguientes mayores obstáculos para hacer frente a sus necesidades cotidianas básicas.

Es preciso, por tanto, seguir trabajando por una mejora de la situación económica y de empleo de las personas de origen extranjero, así como seguir profundizando en el conocimiento de este heterogéneo grupo, con el fin de detectar escenarios de vulnerabilidad que puedan cronificarse con el paso del tiempo por el

impacto de la pobreza. No olvidemos que, si a finales del año 2018 todavía eran elevados los porcentajes de población de origen extranjero con dificultades para hacer frente a la cobertura de las necesidades básicas y que, incluso, una de cada cuatro de estas personas mayores de 16 años carecía de ingresos, esta situación (ya de por sí preocupante) seguramente se verá empeorada por la inesperada nueva crisis económica y de empleo que está provocado la pandemia mundial del Covid-19, en la que nos encontramos inmersos cuando se termina de escribir este capítulo. Una coyuntura que hace todavía más urgente prestar atención a estos colectivos poblaciones en situación de especial vulnerabilidad.